

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

ANDRÉS LAZZARINI – UBA. Universidad Nacional de Buenos Aires

1. Introducción

El trabajo que presentamos tiene como objetivo analizar y discutir las relaciones interprovinciales e interregionales en la asignación de los recursos de la cadena cárnica argentina a fines del siglo XX. Esto implica analizar esencialmente las existencias ganaderas, su faena y origen, lo que mostrará en escala geográfica y regional no sólo las transferencias espaciales de los recursos sino también los problemas que acarrearán ó soportan las economías regionales.

Particularmente estas últimas a lo largo de la década de los '90 han sido duramente golpeadas por la profunda crisis económica y social. Nuestra propuesta apunta a enriquecer el estudio del desarrollo regional mirada desde la evolución reciente de la cadena agroindustrial de la carne vacuna.

A través de la utilización de información de la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (O.N.C.C.A.) dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (S.A.G.P. y A), analizaremos la distribución geográfica de la materia prima principal para el desarrollo de esta actividad: el ganado en pie.

Precisamente, como se demostrará más adelante, el hecho de que éste provenga de las zonas donde no se efectúa lo esencial de la faena, implica una gran movilidad de recursos entre las provincias, lo que está íntimamente vinculado con el desarrollo regional y su dinámica económica y social.

El complejo de la carne vacuna ha tenido gran importancia en el desarrollo económico de la Argentina desde principios del siglo XX ejerciendo una gran influencia en las exportaciones nacionales y simultáneamente como una de las fuentes generadoras de divisas para el país. Asimismo la carne constituye un bien de alta incidencia en la canasta de consumo. Si bien no es objeto de este trabajo indagar sobre el comercio exterior de carnes ni tampoco su incidencia en la formación de los índices de precios al consumidor (afectando los salarios reales) no podemos dejar de señalar que actualmente siguen siendo objeto de preocupación tanto en el ámbito público como privado acerca de los problemas relativos a la cadena, particularmente los que se refieren a la reciente reapertura de los mercados externos en el nuevo contexto abierto con el fin de la convertibilidad y la devaluación de la moneda nacional.

Cabe destacar que en el trabajo que presentamos el período bajo análisis abarca hasta el año 2000 con lo que la nueva situación macroeconómica a partir de la devaluación no es objeto de nuestro estudio. Si bien consideramos imprescindible avanzar inmediatamente en el análisis reciente no sólo de la situación global sino en cómo efectivamente la misma está incidiendo en la agroindustria, creemos que este trabajo, de todas maneras- y con sus limitaciones y problemas -, pretende contribuir a difundir algunas de las características del complejo en relación a la localización geográfica de los establecimientos faenadores y su incidencia esencialmente en los costos para los productores.

2. El stock ganadero y su distribución

2.1 Evolución del stock en la década 90.

Como señalan algunos autores,¹ el complejo de la carne vacuna argentina y la ganadería como eslabón fundamental de la cadena, presentan indicadores que señalan un proceso largo de estancamiento y retroceso. Dicho proceso afectó significativamente al stock ganadero que ha experimentado en la presente década una gradual disminución hasta alcanzar el mínimo en 1998 con 48 millones de cabezas. Entre los factores que dinamizaron la liquidación podemos distinguir las adversas condiciones climáticas (sequía 1995/96 e inundaciones 1997/98) y los precios relativos no favorables con respecto a la actividad agrícola.² Asimismo el cierre de los mercados externos explicarían este proceso de estancamiento y crisis del sector.

Para comenzar a analizar algunos de los rasgos de la ganadería argentina en la década del 90 presentamos los cuadros 1 y 2. Allí puede apreciarse el paisaje geográfico ganadero en Argentina para los años 1994-2000.

Cuadro 1. Evolución de las existencias de ganado vacuno. Región Pampeana y resto del país, en cabezas 1994-2000.

Provincias	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Buenos Aires	19389400	19001300	18221700	17659400	16856100	18295200	17889300
Córdoba	7644000	7209400	7103300	6863300	6573200	6471300	6145900
Entre Ríos	4175100	4201400	4140200	4039300	3660000	3820100	3807100
La Pampa	3460000	3323600	3114800	2997500	3002700	3055002	3170200
Santa Fé	6403600	6736800	6632500	6393100	6327800	6153900	6225900
<i>Subtotal</i>	<i>41072100</i>	<i>40472500</i>	<i>39212500</i>	<i>37952600</i>	<i>36419800</i>	<i>37795502</i>	<i>37238400</i>
Resto	12084900	12176100	11648500	12106300	11665100	11261367	11436000
TOTAL	53157000	52648600	50861000	50058900	48084900	49056869	48674400

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria de INDEC.

Cuadro 2. Existencias y variación 1999-2000. Región pampeana y resto. En cabezas y porcentajes.

PROVINCIAS	1999		2000		VARIACION 1999-2000	
	Cabezas	%	Cabezas	%	Cabezas	Participación
Buenos Aires	18295200	37,3	17889300	36,8	-2,2	-1,5
Córdoba	6471300	13,2	6145900	12,6	-5	-4,3
Entre Ríos	3820100	7,8	3807100	7,8	-0,3	0,4
La Pampa	3055002	6,2	3170200	6,5	3,8	4,6
Santa Fé	6153900	12,5	6225900	12,8	1,2	2
<i>Subtotal</i>	<i>37795502</i>	<i>77</i>	<i>37238400</i>	<i>76,5</i>	<i>-1,5</i>	<i>-0,7</i>
Resto	11261367	23	11436000	23,5	1,6	2,3
TOTAL	49056869	100,0	48674400	100,0	-0,8	0,0

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria de INDEC.

¹ Gabriela Martínez Dognac. Estancamiento, crisis y concentración. Reflexiones acerca de algunos indicadores estadísticos de la evolución reciente de la ganadería vacuna bonaerense (1960-1990). En Revista *Ciclos, en la Historia, la economía y la Sociedad*. N° 20, 2000. Eduardo Azcué Ameghino. De la reestructuración al estancamiento: la historia olvidada de la industria procesadora de carne vacuna, 1958-1989. En *Cuadernos del PIEA* N° 7, diciembre de 1998.

² Daniel Agüero y Mario Bottini. Análisis de la cadena agroalimentaria de carne vacuna en la región sur de la provincia de Córdoba. Trabajo presentado en las *Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. FCE-UBA, noviembre de 1999.

Como puede observarse se registra una leve declinación de las existencias en las provincias "clásicas" de producción ganadera, es decir la región pampeana. También se registra un leve aumento de las existencias en las regiones extrapampeanas, aunque solamente para fines de la década (1998-99). Estos cambios se desarrollaron en el marco de un retroceso global de las existencias correspondiéndole sobre una caída del 8,4%, un 9,3% a la región pampeana y un 5,4% a las extrapampeanas. Como es sabido, a lo largo de los últimos diez años y en el marco de las reformas económicas neoliberales llevadas a cabo en el país, la superficie destinada al cultivo de cereales y oleaginosas aumentó en desmedro de la destinada para la ganadería. Así, mientras en 1992 el 34% se dedicaba a la agricultura y el 66% a la ganadería, en 1999 el 44% de la superficie se destina a la agricultura y el 56% a la ganadería.³

Los datos de los cuadros 1 y 2 muestran la tendencia negativa en las existencias ganaderas. Si bien se puede apreciar un leve incremento en las existencias entre los años 1998 y 1999 en la región pampeana (mientras la región extrapampeana registró una caída de -3,50%), la tendencia en los '90 es la caída en el stock. Cabe destacar que en el período 1998-1999, cuando se registra el incremento global de las existencias, la provincia que más creció fue Buenos Aires (8,5%), seguido de Entre Ríos (4,4%) y La Pampa (1,7%); de todos modos estos valores excepcionales no lograron invertir la tendencia dominante.

2.2 Algunos problemas de la ganadería argentina

Avanzando en los problemas generados en torno a la ganadería y su distribución geográfica a fines de los 90's, podemos señalar que la misma sigue el patrón distributivo de la década y, en líneas más generales, de la historia de la ganadería argentina, de manera que en la región pampeana - por sus condiciones agroecológicas, climáticas, la proximidad a los grandes centros de consumo y distribución- se han situado más de los tres cuartos de las cabezas existentes en el país.

Sin embargo, y ateniéndonos a los objetivos de este trabajo, podemos observar de los cuadros 3 y 4 para el período 1999-2000 que en lo referente a la participación de cada una de las provincias en las existencias de vacunos totales, Buenos Aires y Córdoba registraron caídas en sus participaciones relativas (-1,5% y -4,3% respectivamente); en tanto el resto de la región pampeana registró aumentos en sus correspondientes participaciones (Entre Ríos 0,4%, La Pampa 4,6% y Santa Fé 2%).

Uno de los problemas que se asocian a estos datos es precisamente que en estas últimas tres provincias las formas de producción ganadera se caracterizan esencialmente por la cría, con lo cual es razonable pensar que el planteo productivo adoptado aumentó las probabilidades de retenciones para posteriormente vender los terneros a otras zonas antes de que pasen por el proceso de faena. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar el factor del ciclo ganadero y el factor de estacionalidad. Ambos factores que inciden tanto en los comportamientos de los productores a retener (esperan que el precio aumente) o a eliminar (esperan que el precio baje) como también -independientemente de las expectativas sobre los precios- en la oferta ya que esta aumenta durante ciertos meses del año durante los cuales la disponibilidad de pastos es menor.

Cuadro 3. Existencias de ganado vacuno según provincias. 1999-2000. Miles de cabezas y porcentajes.

Provincias	1999		2000		Variación Cabezas	1999-2000 Participación
	Cabezas	%	Cabezas	%		
Buenos Aires	18295200	37,3	17889300	36,8	-2,2	-1,5
Catamarca	185400	0,4	204900	0,4	10,5	11,4
Córdoba	6471300	13,2	6145900	12,6	-5,0	-4,3

³Eduardo Azcuy Ameghino. Las reformas económicas neoliberales y el sector agropecuario pampeano. (1991-1999). En Revista *Ciclos*. N° 20. 2000.

Corrientes	3525026	7,2	3629900	7,5	3,0	3,8
Chaco	2277188	4,6	2305000	4,7	1,2	2,0
Chubut	155498	0,3	130100	0,3	-16,3	-15,7
Entre Ríos	3820100	7,8	3807100	7,8	-0,3	0,4
Formosa	1093512	2,2	1060300	2,2	-3,0	-2,3
Jujuy	98195	0,2	95600	0,2	-2,6	-1,9
La Pampa	3055002	6,2	3170200	6,5	3,8	4,6
La Rioja	213400	0,4	192500	0,4	-9,8	-9,1
Mendoza	292418	0,6	246200	0,5	-15,8	-15,1
Misiones	272557	0,6	290300	0,6	6,5	7,3
Neuquén	149599	0,3	157900	0,3	5,5	6,4
Río Negro	455725	0,9	464800	1,0	2,0	2,8
Salta	477100	1	421400	0,9	-11,7	-11,0
San Juan	33318	0,1	26300	0,1	-21,1	-20,4
San Luis	1081484	2,2	1200300	2,5	11,0	11,9
Santa Cruz	49509	0,1	45100	0,1	-8,9	-8,2
Santa Fé	6153900	12,5	6225900	12,8	1,2	2,0
Sgo. del Estero	751598	1,5	817700	1,7	8,8	9,6
Tierra del Fuego	25636	0,1	23100	0,0	-9,9	-9,2
Tucumán	124204	0,3	124600	0,3	0,3	1,1
TOTAL	49056869	100,0	48674400	100,0	-0,8	0,0

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria de INDEC.

Cuadro 4. Evolución de las existencias de ganado vacuno. Región Pampeana y resto del país, porcentajes 1994-2000.

Provincias	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Buenos Aires	36,5	36,1	35,8	35,3	35,1	37,3	36,8
Córdoba	14,4	13,7	14,0	13,7	13,7	13,2	12,6
Entre Ríos	7,9	8,0	8,1	8,1	7,6	7,8	7,8
La Pampa	6,5	6,3	6,1	6,0	6,2	6,2	6,5
Santa Fé	12,0	12,8	13,0	12,8	13,2	12,5	12,8
<i>Subtotal</i>	<i>77,3</i>	<i>76,9</i>	<i>77,1</i>	<i>75,8</i>	<i>75,7</i>	<i>77,0</i>	<i>76,5</i>
Resto	22,7	23,1	22,9	24,2	24,3	23,0	23,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración en base a datos del INDEC.

Asimismo presentamos la distribución geográfica del stock de bovinos por regiones. En lo referente a la región pampeana observamos que, dada la caídas de participación de las provincias anteriormente mencionadas, su posición en el stock nacional cayó un 0,7%, en tanto el resto registró un incremento participativo del orden del 2,3%. Esto significa que en virtud de las participaciones relativas en la distribución del stock, la disminución del 0,8% se hizo sentir con más fuerza en la región pampeana que en el resto.

Una de las razones por las cuales la merma del stock pampeano fue más significativa que en otras regiones obedece a las relaciones entre el sector ganadero con el sector industrial. Mientras el stock disminuyó un 0,8%, la faena registró un aumento del 1,4%. Una de las explicaciones a este fenómeno, es que en la región pampeana, y en particular Buenos Aires y Santa Fé—aunque también Mendoza— se faena más que la "extracción de faena teórica" es decir más que el porcentaje nacional de la faena (25% aproximadamente) aplicado sobre sus stocks ganaderos. Desde ya esta "extracción teórica" tendrá que ser contrastada con la realidad (es decir estimar el origen geográfico de la materia prima que se faena en el país).

3. Distribución geográfica de la faena

Respecto a la distribución geográfica de la faena de bovinos según los datos que ofrece el cuadro 5 es posible observar que ella tiende a concentrarse en Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Santa Fé y Entre Ríos. Sin embargo se puede apreciar una leve disminución en la participación pampeana sobre el total de cada año, con una caída del 0,7% mientras que el resto de las zonas registra un aumento del orden del 7,5%. Hay que destacar que del alto porcentaje de cabezas faenadas en la región pampeana la mayor participación se da en Buenos Aires, en especial en el Gran Buenos Aires donde en 1999 se faenó el 40,7% de las cabezas totales del país en tanto que en 2000 dicha participación asciende a 44,7%, por lo cual observamos que en el resto de la provincia la faena disminuyó, entre 1999 y 2000, del facturar el 16,6% de las cabezas totales a un 11,9% del total provincial. Asimismo Santa Fé y Buenos Aires (exceptuando al Gran Buenos Aires) son las únicas regiones dentro de la región pampeana que registran una caída en el volumen de cabezas faenadas.

Cuadro 5. Distribución geográfica de la faena de bovinos. 1999-2000.

Provincia	1999		2000	
	Cabezas	%	Cabezas	%
Buenos Aires	6948508	57,3	7020827	56,7
Córdoba	1142189	9,4	1182285	9,5
Entre Ríos	442995	3,6	465989	3,8
La Pampa	269652	2,2	296581	2,4
Santa Fé	2194818	18,1	2175647	17,6
<i>Subtotal</i>	<i>10998162</i>	<i>90,6</i>	<i>11141329</i>	<i>89,9</i>
Resto	1143852	9,4	1251074	10,1
TOTAL	12141366	100,0	12392403	100,0

Fuente: elaboración propia en base a datos de ONCCA.

El ámbito bonaerense (incluida Capital y Gran Buenos Aires) tiene características especiales ya que en una reducida superficie se concentran altos volúmenes de faena. Por otra parte en Capital no se haya radicado ningún frigorífico de ciclo 1 o ciclo completo aún cuando ella alberga al Mercado Concentrador de Liniers, que moviliza aproximadamente 150.000 cabezas mensuales con destino a las plantas faenadoras.

Dado que buena parte de la hacienda se produce en zonas alejadas de los centros concentradores como Buenos Aires, y que esta situación implica un alto volumen de transferencia de recursos originarios, uno de las explicaciones más evidentes de esta realidad es el hecho de que en Buenos Aires se concentra más del 45% de población total del país⁴, es decir que el consumo de carne aparece como uno de los fenómenos asociados a la concentración de faena. Por otro lado, la relativa proximidad al Mercado de Liniers y con los mercados de consumo y el puerto de embarque para la exportación, les resultó óptimo a los establecimientos faenadores.

Asimismo no podemos dejar de mencionar otro de los problemas que determina el juego de opciones que tiene ante sí el agente faenador: el transporte. Surge de los datos observados que resultaría más rentable transportar la hacienda hacia los centros de faena y consumo que establecer frigoríficos cercanos a los lugares donde se produce la hacienda.

En este sentido queremos remarcar uno de los principales problemas en torno a la localización de las plantas y sus implicancias ya que los establecimientos faenadores se encuentran en su mayoría en Buenos Aires- especialmente en el Gran Buenos Aires- (como en el resto de la

⁴ Incluye toda la provincia de Buenos Aires y Capital Federal. Estimación del INDEC para el año 2000, en Proyecciones de población por sexo y grupos de edad: urbana y rural y económicamente activa (1990-2025) y por provincia (1990-2010), INDEC, Buenos Aires, 1996.

región pampeana) lo que implica además de la transferencia de recursos, una potencial pérdida en el proceso de desarrollo de las economías regionales en la medida en que el establecimiento de las plantas en los lugares originarios del ganado vacuno no sólo mejoraría la calidad de la hacienda debido a las exigencias de la demanda, sino que además traería aparejado un incremento en la producción industrial regional, en la utilización de mano de obra y en el desarrollo de un mercado interno con posibilidades de consumir otros potenciales productos industrializados.

Desde ya que este enfoque se contrapone en gran medida con otros fundados en la visión tecnocrática o neoclásica, en la cual esta última dado que los agentes desean maximizar sus beneficios y son racionales, entonces se establecerán y producirán en el nivel donde sus costos sean mínimos. Como se mencionó más arriba, uno de los factores determinantes en los costos es el transporte. Según los distintos análisis que se hacen de este tema algunos especialistas consideran que el exceso de gastos en transporte (esencialmente el transporte de la hacienda hacia los centros de faena ubicados en Buenos Aires) son mayores a la posibilidad de situar los establecimientos cerca de los lugares productores de hacienda y transportar los cortes producidos hasta los lugares de consumo.

Por otro lado, otros análisis sostienen que, por el contrario, "la vaca es un buen medio de transporte", es decir que en un mismo animal no sólo estamos transportando la materia prima fundamental destinada al consumo, sino también otros subproductos que sirven para otros procesos de industrialización con destino al mercado interno como externo. Según estos analistas el problema del transporte debería redefinirse al tenerse en cuenta esta realidad.

Vale destacar también dentro de los primeros análisis, que sólo el 35% del animal vivo es comercializado en los centros de consumo. A su vez hay que sumarle a este gasto el costo de "desbaste", en tanto a mayor distancias se incrementa la posibilidad por muertes, lesiones o pérdida de peso de los animales.

Otro dato que destacamos para observar el peso económico de las distintas provincias en relación a la faena es ver qué categoría de bovinos son faenadas, en particular en las tres provincias que lo hacen en mayores volúmenes, es decir, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé. De los datos para 2000 surge que Santa Fé presenta una mayor participación en la faena de novillos y vacas y una menor faena relativa de novillitos y vaquillonas. Esta característica se explica por el hecho de que la producción está destinada en gran medida a la exportación. Asimismo vale destacar que Santa Fé es una de las principales productora de leche, lo cual implica una mayor participación de hacienda overa. Por otro lado Buenos Aires registró una mayor participación relativa en terneras, en tanto que en Córdoba se destacaron las categorías de novillitos y vaquillonas.

Cuadro 6. Participación por categoría discriminado por provincias. Año 2000.

Categoría	Buenos Aires	Santa Fé	Córdoba
Novillo	32,21	38,42	29,78
Novillito	20,41	12,7	21,25
Toros	1,27	2,2	1,23
Vacas	14,54	23,69	12,71
Vaquillonas	17,34	11,35	21,92
Terneros	3,62	3,9	3,5
Terneras	10,61	7,74	9,61
Total	100	100	100

Fuente: ONCCA

En lo que corresponde a la producción de carnes, la misma registró una disminución en 2000 respecto a 1999 aún cuando, como vimos, la faena había registrado un aumento. Esto se explica por la caída en el peso promedio (-2,2%), es decir 4,81 kilos por animal faenado. Por lo tanto

esta merma en el peso junto con una disminución en la participación del novillo fue la causa principal de la baja en la producción. En los últimos tiempos se ha notado un incremento sustancial de la faena de animales pequeños (terneros y terneras), con la consecuente pérdida de productividad, tanto para el sector primario como para el industrial. Por cada ternero faenado, potencialmente se está liquidando un futuro novillo.⁵ Por lo tanto si se deja de sacrificar novillos para hacerlo con terneros y terneras, la producción de carne disminuirá incluso sobre la base de un leve aumento o similares niveles en la cantidad de cabezas faenadas en general.

La faena de los animales jóvenes está orientada principalmente al mercado interno de consumo. La característica de este tipo de carne es su ternura por la cual es buscada y pagada a un precio mayor por los consumidores. Estas razones de mayor precio así como la alta rotación de la carne, evitando el costo financiero que implicaría conservar en cámara carne de animales adultos para "madurarlas" (aumenta la ternura), conspiran restando productividad a la cadena.

4. Distribución de los establecimientos

Para complementar los datos brindados en el punto 3, presentamos la distribución geográfica de las plantas. Se destaca que la mayoría de los establecimientos que más faenan pertenecen a la región pampeana (71% en 1999 y 69% en 2000), mientras que la segunda región con más establecimientos es el Noreste (10,3% y 10,4%), seguido por el Noroeste (8,5% y 8,6%). Las participaciones relativas de las otras dos regiones (Cuyo y Patagonia) no superaron el 10% en 1999, sin embargo en 2000 la región patagónica registró un incremento ubicándose en la cuarta posición.

Por lo tanto, la región pampeana registra, en promedio, un 70% de establecimientos que faenan el 90% de los animales. Esta observación refleja una relativa atomización de la faena característica general de la cadena desde el retiro del capital extranjero del negocio cárnico desde las décadas del '50 y '60, aunque asimismo no podemos dejar de señalar, tal como analizan varios autores⁶, que junto a la formulación que enfatiza la desconcentración de esta agroindustria también debería incorporarse otra síntesis de la cuestión consistente en que el 11,9% de los establecimientos en 2000 realizó el 54,3% de la faena nacional.⁷

De las provincias de la región solamente Buenos Aires y Santa Fé superan el promedio nacional de cabezas faenadas por establecimiento en 1999, en tanto que en el año siguiente estas dos provincias se le suma La Pampa que con 7 establecimientos faenó en promedio 42369 cabezas. Muy cerca de los promedios nacionales se ubicaron Mendoza y Córdoba mientras que el resto de las provincias lo hicieron muy por debajo del mismo.

Cuadro 7. Distribución de los establecimientos y de la faena por provincias. 1999.

Provincia	Establec.	Faena	Promedio
Buenos Aires	115	6948508	60422
Santa Fé	37	2194818	59319
La Pampa	8	269652	33707
Mendoza	9	287056	31895
Córdoba	38	1142189	30058
San Luis	7	135764	19395
Salta	3	53516	17839
Río Negro	7	123549	17650
La Rioja	1	14493	14493

⁵ Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. O. N. C. C. A. Anuario Estadístico 2000. Bs. As. 2001.

⁶ Eduardo Azcuy Ameghino. Pasado y Presente de la cadena agroalimentaria de la carne vacuna argentina. *Realidad Económica*. N° 179, Bs. As., abril de 2001.

⁷ Andrés Lazzarini y Luciano Zarich. Estructura de la industria frigorífica argentina en la década de 1990: ¿dispersión o concentración?. Trabajo presentado en las *Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. FCE-UBA. Bs. As., noviembre de 2001.

San Juan	2	28052	14026
Neuquén	2	25450	12725
Entre Ríos	38	442995	11658
Formosa	3	34131	11377
Tucumán	14	151483	10820
Misiones	7	67311	9616
Chaco	12	100716	8393
Corrientes	12	74446	6204
Catamarca	3	15092	5031
Chubut	5	15087	3017
Santa Cruz	1	2725	2725
Sgo. Estero	5	11646	2329
Jujuy	2	3335	1668
TOTALES	331	12142014	36683

Fuente: elaboración propia en base a datos del ONCCA.

Al analizar los datos, para 1999 observamos una peculiaridad sobresaliente: el caso de la provincia de Entre Ríos, que con el mismo número de establecimientos que Santa Fé o Córdoba la faena realizada prácticamente es menos de la mitad (comparado con Córdoba) o menos de un cuarto (comparada con Santa Fé). Los datos entrerrianos demuestran una relativa concentración ya que, por un lado 7 frigoríficos (19% del total) faenan el 68% del total provincial, mientras que el resto de los establecimientos (81%) se ocupa del 32%. Vale destacar que 2 de esas 7 plantas faenaron un tercio de los animales. Si se compara con Córdoba y Santa Fé observamos que los dos principales frigoríficos para cada una de estas provincias faenan el 20% y el 23% respectivamente, mientras que, en el otro extremo, 30 plantas entrerrianas faenan el 32% en tanto que en Córdoba esa misma cantidad relativa la realizan 28 establecimientos en tanto que en Santa Fé 25 de los 37 registrados para 1999.

Cuadro 8. Distribución de los establecimientos y de la faena por provincias. 2000.

Provincia	Establec.	Faena	promedio
Buenos Aires	116	7020827	60524
Santa Fé	37	2175647	58801
La Pampa	7	296581	42369
Mendoza	9	296017	32891
Córdoba	37	1182285	31954
Río Negro	6	137911	22985
San Luis	7	112621	16089
Formosa	3	47860	15953
La Rioja	1	14950	14950
Tucumán	12	169976	14165
Misiones	6	83408	13901
Entre Ríos	37	465989	12594
San Juan	2	24826	12413
Neuquén	3	31175	10392
Salta	6	60836	10139
Catamarca	3	24729	8243
Corrientes	11	82571	7506
Chaco	15	107832	7189
Sgo. Estero	4	16817	4204
Chubut	8	24556	3070
Tierra del Fuego	2	6091	3046
Jujuy	3	7203	2401
Santa Cruz	2	2695	1348

TOTALES**337****12393403****36776**

Fuente: elaboración propia en base a datos del ONCCA.

Hay que tener en cuenta que el 60% de las exportaciones de Entre Ríos, en la década del 80, eran carne vacuna; en tanto que a fines de la década de los 90's las carnes vacunas pasaron a una virtual desaparición. En esta provincia han quebrado frigoríficos como Santa Elena, Gualeguaychú y Vizental⁸. El cierre de los mercados conjuntamente con el de las plantas nos muestra un panorama sombrío para la industria en esta provincia.

Asimismo queremos destacar que para el caso de Entre Ríos nos hace pensar que las actuales plantas están en un proceso de sub-utilización o con capacidad ociosa, cuestión que en este trabajo se considera un problema para futuros estudios.

Por último, deseamos prestar atención a las posibles relaciones de propiedad que existan entre las plantas, con lo que de comprobarse deberíamos volver a estimar la verdadera concentración que se presenta. Así, hay frigoríficos que son de la misma propiedad y de hecho tienen el mismo nombre pero que son contabilizados por la estadística oficial como establecimientos diferentes de manera que la concentración se subestima. Por ejemplo: el caso de los establecimientos Mattievich ubicados en la provincia de Santa Fé. En la estadística aparecen como dos plantas que faenan para 1999 34866 cabezas una de ellas y 8000 la otra, distorsionando la realidad de que es una firma la que realiza el total. Casos así se repiten en la provincia de Entre Ríos (Frig. Carnes del Litoral) o en Santa Fé (Frig. Rafaela). Además existen tres establecimientos de la firma Frig. William Martin que se hayan dos en Entre Ríos y uno en Santa Fé.

5. Relaciones interprovinciales.

Como se vio anteriormente la distribución nacional de la hacienda, de los frigoríficos y de los centros de consumo determina una gran movilidad de recursos entre las provincias.

Esta transferencia de recursos se dan bajo las formas de movimientos comerciales tanto de ganado en pie, como también de la producción con destino al consumo interno y externo. Para poder cuantificar estas relaciones económicas necesitamos conocer y relacionar, en principio, los stocks ganaderos provinciales y su faena. Para ello se presentan los cuadros 9 y 10. Se observa que además de las existencias ganaderas y las cabezas faenadas, hemos agregado la "extracción teórica" es decir, aplicar el porcentaje nacional de faena a cada stock provincial. Podemos apreciar cómo las provincias "exportan" e "importan" animales unas a otras de acuerdo a las características y capacidades de su producción. Por ejemplo, provincias dedicadas a la cría como Corrientes, Entre Ríos, La Pampa, San Luis "exportan" terneros para que sean terminados en otras provincias con mejores condiciones productivas. A su vez estos comportamientos no son absolutos, ya que provincias que se dedican a cría, como las mencionadas anteriormente, también hacen terminación o engorde de animales.

De las provincias "importadoras" Buenos Aires y Santa Fé están en el tope de este grupo. Estos indicadores reafirman que estas dos provincias no sólo consumen la hacienda de sus propias zonas sino también que dado los mercados de consumo y la ubicación de los puertos para embarques, demandan hacienda por sobre las posibilidades de sus propios stocks provinciales. Estos movimientos (tanto como a nivel interprovincial como intraprovincial) implican un alto costo en los transportes debido al gran volumen que se traslada hacia las zonas concentradoras de faena.

Cuadro 9. Existencias, faena y "faena teórica" por provincias 1999.

Provincia	1999			
	Existencias	Faena real	Extracción Teórica	Diferencia
Buenos Aires	18295200	6948508	4528226	2420282
Santa Fé	6153900	2194818	1523145	671673

⁸ Eduardo Azcuy Ameghino. Pasado y Presente de la cadena... p. 91.

Mendoza	292418	287056	72376	214680
Tucumán	124204	151483	30742	120741
San Juan	33318	28052	8247	19805
Río Negro	455725	123549	112796	10753
Misiones	272557	67311	67460	-149
Tierra del Fuego	25636	0	6345	-6345
Santa Cruz	49509	2725	12254	-9529
Neuquén	149599	25450	37027	-11577
Jujuy	98195	3335	24304	-20969
Chubut	155498	15087	38487	-23400
Catamarca	185400	15092	45888	-30796
La Rioja	213400	14493	52818	-38325
Salta	477100	53516	118087	-64571
San Luis	1081484	135764	267677	-131913
Santiago del Estero	751598	11646	186027	-174381
Formosa	1093512	34131	270654	-236523
Córdoba	6471300	1142189	1601705	-459516
Chaco	2277188	100716	563624	-462908
La Pampa	3055002	269652	756140	-486488
Entre Ríos	3820100	442995	945509	-502514
Corrientes	3525026	74446	872475	-798029
TOTAL	49056869	12142014	12142014	0
EXTRACCION TOTAL DEL PAIS		24,75%		

Fuente: Elaboración propia en base a datos del ONCCA.

Cuadro 10. Existencias, faena y "faena teórica" por provincias, 2000.

Provincia	2000			Diferencia
	Existencias	Faena real	Extracción Teórica	
Buenos Aires	17889300	7020827	4554947	2465880
Santa Fé	6225900	2175647	1585229	590418
Mendoza	246200	296017	62687	233330
Tucumán	124600	169976	31725	138251
Río Negro	464800	137911	118347	19564
San Juan	26300	24826	6696	18130
Misiones	290300	83408	73916	9492
Tierra del Fuego	23100	6091	5882	209
Chubut	130100	24556	33126	-8570
Santa Cruz	45100	2695	11483	-8788
Neuquén	157900	31175	40204	-9029
Jujuy	95600	7203	24342	-17139
Catamarca	204900	24729	52171	-27442
La Rioja	192500	14950	49014	-34064

Salta	421400	60836	107296	-46460
Santiago del Estero	817700	16817	208202	-191385
San Luis	1200300	112621	305619	-192998
Formosa	1060300	47860	269972	-222112
Córdoba	6145900	1182285	1564860	-382575
Chaco	2305000	107832	586896	-479064
Entre Ríos	3807100	465989	969358	-503369
La Pampa	3170200	296581	807192	-510611
Corrientes	3629900	82571	924240	-841669
TOTAL	48674400	12393403	12393403	0
EXTRACCION TOTAL DEL PAIS		25,46%		

Fuente: Elaboración propia en base a datos del ONCCA.

Los datos de los cuadros son una aproximación a la realidad debido a que pueden darse casos en que provincias que aparecen como "importadoras" (como Río Negro o San Juan) estén más bien "exportando" puesto que podrían vender hacienda aún cuando teóricamente están faenando más del media nacional. Por lo tanto es necesario además de estimar las ventas y compras reales entre provincias, observar la evolución del ciclo ganadero en cada provincia. Particularmente para esas dos provincias se observan movimientos dispares en las existencias de una año a otro (San Juan liquida hacienda en tanto que Río Negro retiene) aún cuando ambas "importan" para faenar.

Algo similar nos planteamos analizar para las grandes provincias faenadoras. La hacienda que va destinada a la faena en Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba proviene esencialmente de sus propios rodeos. Una parte de la hacienda no es comercializada por el Mercado de Liniers, sino que lo hicieron bajo la forma de compra directa, directa con intervención o remates ferias (7.500.000 cabezas). Vale destacar que los principales partidos que registran mayor cantidad con destino a faena no comercializada por Liniers son, en la provincia de Córdoba, los departamentos de Río Cuarto (252000) General Roca (262000) San Justo (22000); en la provincia de Santa Fé San Cristóbal (187000), Castellanos (180000) y General López (157000); por último en Buenos Aires se destaca General Villegas con 176000 cabezas no comercializadas por Liniers con destino a faena en alguna de las tres provincias.

De las zonas donde se extrae hacienda y que es comercializada por Liniers se destacan, en Buenos Aires, General Villegas (70000), Azul (70000) Olavarría (66000), Trenque Lauquen (62000) Coronel Suárez (53000), 9 de Julio (46000).

Si se comparan para estos departamentos los movimientos que pasan por Liniers y los que no, se observa que la participación de la hacienda para faena que pasa por Liniers es del 28,5% para Villegas, 5% Río Cuarto y 0,5% San Cristóbal (Santa Fé).

Teniendo en cuenta estos datos, aunque son muy limitados, podemos apreciar los problemas en relación a la formación de precios. Se sabe que los agentes económicos involucrados en la cadena toman como referencia el precio que sale del Mercado de Liniers para sus transacciones comerciales. Sin embargo respecto a la hacienda que va a faena en Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba, la participación relativa de Liniers sobre el total es menor para los principales partidos de las tres proveedoras más grande de hacienda. Si bien no se analiza la totalidad de la comercialización de la hacienda, al tomarse las principales zonas de procedencia del ganado, nos permite plantearnos la hipótesis acerca de qué grado de representatividad tiene este mercado concentrador que es Liniers.

6. Problemas y conclusiones.

El estudio de las relaciones interprovinciales en torno a la producción primaria e industrial presentadas en este trabajo nos permiten extraer algunas conclusiones. En primer lugar, como

hemos visto, consideramos que algunos de los determinantes en la transferencia y asignación de recursos a escala geográfica son la distribución del ganado en pie, el tipo de ganado, sus formas de producción, los costos del transporte y el acceso a los mercados.

En segundo lugar, desde el punto de vista de la absorción de la producción cárnica, podemos pensar que el menor poder adquisitivo que poseen las poblaciones de algunas provincias argentinas —en el marco de una profunda recesión y aplicación de políticas regresivas desde el punto de vista de la distribución del ingreso— hace que el consumo de carnes sea baja o que el mismo sea de cortes de menor calidad, con lo cual en esas provincias (por ejemplo Formosa, Santiago del Estero, Chaco entre otras) se produce una salida de hacienda hacia los centros de faena y consumo, como se vio en el punto 5 del trabajo.

Relacionado a estas consideraciones es que en este trabajo abordamos cómo a través del análisis de una cadena agroindustrial nos introducimos en la problemática del desarrollo regional, en la medida en que la localización de plantas de faena y procesamiento de los cortes sean en los ámbitos de donde proviene la hacienda no sólo nos permitiría un crecimiento en las regiones en términos de creación de empleo y economías de escala sino que, asimismo traería como resultante la eliminación de las deseconomías que generan el hecho de que lo principal del procesamiento se realiza en el mercado minorista donde existe un gran desajuste entre la oferta y la demanda. Con la incorporación de plantas en los lugares de hacienda y su procesamiento, se redefinirían no sólo los costos contables y de oportunidad en el transporte, sino que ajustaría la oferta y demanda de productos (tanto interna como externa) disminuyendo las deseconomías o ineficiencias reales que la actual distribución de los factores determinan. Se ha estimado que las deseconomías creadas por desajustes entre oferta y demanda, desvalorización según los lugares de venta y el mayor costo de los transporte sería de aproximadamente 300 millones de pesos por año.⁹

Por último creemos que este trabajo nos deja algunos interrogantes y problemas para las futuras investigaciones. Conocer las cantidades comercializadas, los niveles de consumo per-cápita a escala provincial, las exportaciones provinciales nos brindarán una visión más definida de lo descrito en este trabajo intentando contribuir a profundizar el estudio de las economías regionales, donde en este caso concreto, muchas veces se presentan estos problemas como un simple juego de opciones para la obtención de la máxima ganancia en desmedro de las implicancias económicas y sociales que se describieron.

⁹ Asociación de Industrias Argentinas de Carnes. La Modernización del Consumo de Carnes. Buenos Aires, 1996.